500.000 euros para vigilar Lloret… y las cámaras acaban mirando al bosque

Opinió | 29/10/2026



La “ciberpolicía” es absolutamente necesaria porque implementa el limitado número de agentes de policía que hay en la ciudad

El escándalo de la videovigilancia en Lloret: cámaras desviadas mientras crece la criminalidad.

Seis puntos de videovigilancia conectados a la Policía Local, una inversión de 500.000 euros y una denuncia que se repite: cámaras enfocando al bosque o al cielo en lugar de la vía pública. Mientras vecinos, y la empresa instaladora apuntan a soluciones, el problema continúa en un municipio donde la criminalidad sigue al alza.

Autor: Miguel Moreno – presidente de la ECU de Lloret Blau

La urbanización Lloret Blau está equipada con seis puntos de videovigilancia conectados al servidor de la Policía Local. En cada punto hay dos cámaras: matrículas de vehículos y vista aérea. Un servicio de "ciberpolicía", que es de gran ayuda para la Policía Local y los Mossos d’Esquadra, está totalmente descuidado y abandonado como han reconocido las fuerzas policiales.

Repetidamente, los dispositivos de videovigilancia enfocan el infinito, o el bosque, en lugar de hacerlo en la vía pública. Muchos días la incidencia persiste debido a la pasividad e inacción del equipo de vigilancia policial que debe controlar el buen funcionamiento de las cámaras, en las dependencias de la Policía Local.

La “ciberpolicía” es absolutamente necesaria porque implementa el limitado número de agentes de policía que hay en la ciudad. Pero no, ni caso. Parece que los ciudadanos se quejan de vicio. En la última reunión, que el presidente de la ECU de Lloret Blau tuvo en las dependencias de la comisaría de Blanes, los Mossos d'Esquadra volvieron a subrayar la necesidad de que las cámaras funcionen perfectamente, ya que son especialmente útiles para ellos en las investigaciones que llevan a cabo por los delitos que se producen en las urbanizaciones.

Sin embargo, fuentes de la Policía Local, han asegurado que el panel de control y alerta suele estar apagado y nadie le presta la menor atención. Se invirtieron 500.000 euros, que salieron de los impuestos de los lloretenses, dando cobertura a doce urbanizaciones.

Los responsables municipales de este capítulo, incapaces por sí mismos de resolver la grave situación de la inoperancia de la videovigilancia, están ignorando, además, las recomendaciones sugeridas por la ECU que darían solución inmediata a que los dispositivos-cámaras mantuviesen su posición de enfoque sin alterar: fijar cada cámara con un tornillo o punto de soldadura lo que evitaría que pudiesen girar sobre ellas mismas o con la ayuda de "alguien".

Los responsables de la Policía Local atribuyen el problema a deficiencias del software. En cambio, la empresa instaladora asegura que el software funciona a la perfección y que después de instalarlo en el servidor de la Policía Local impartió un curso de formación a los miembros de la Policía Local que fueron designados como responsables del seguimiento y mantenimiento. En la actualidad, la instaladora, se muestra dispuesta a revisar el software, resetearlo o cargarlo de nuevo, en caso necesario. Sólo tiene que pedirlo el gobierno municipal.

La incidencia descrita, que se repite constantemente, se ha denunciado en el Ayuntamiento cada vez que sucede.

Sorprende que el gobierno municipal, y más concretamente el alcalde y regidor de seguridad, Adrià Lamelas, no preste la atención debida a la “ciberpolicía” como coadyuvante de la plantilla de Policía Local, mermada durante los últimos meses por el conflicto laboral que mantiene el Ayuntamiento con los policías de la ciudad, porque toda la ayuda es esencial en un municipio con un elevado índice de inseguridad ciudadana y criminalidad.

Lloret de Mar se sitúa en el tercer lugar de la provincia de Girona, con una tasa de aproximadamente 72 infracciones penales por cada 1.000 habitantes, registrando 3.007 casos en 2025 y con fluctuaciones recientes en delitos como robos con fuerza en domicilios y hurtos. Los datos del Ministerio del Interior indican que en 2026 las infracciones penales se han incrementado en un 5,1% con respecto al año anterior.

Las cámaras de Lloret no miran a los delincuentes: miran al bosque. Y costaron 500.000 euros.

¡ES IMPRESCINDIBLE UNA SOLUCIÓN URGENTE Y DEFINITIVA, QUE TRANQUILICE A LOS VECINOS Y VECINAS! EL GOBIERNO MUNICIPAL DEBE CONVERTIR LA INSEGURIDAD CIUDADANA EN SEGURIDAD A SECAS.

Se han mantenido reuniones con el Síndic de la Ciutadania de Lloret de Mar y con la Síndica de Greuges de Catalunya, informándoles de la grave situación de inseguridad ciudadana que asola a Lloret de Mar.

Autor: Miguel Moreno – presidente de la ECU de Lloret Blau